

MOLIENDO TRIGO, HACIENDO HARINA: ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LOS MOLINOS HARINEROS DE ESPERANZA (PROV. DE SANTA FE)

Evangelina Giuliette¹

Resumen

El presente trabajo presenta el tema de investigación desarrollado en mi tesis de licenciatura titulada, "Arqueología Industrial: el caso de los molinos harineros de la ciudad de Esperanza (1859-1900)". En la misma se expuso la existencia de una actividad industrial basada en la producción de harina para el consumo de los habitantes de Esperanza y posteriormente para la comercialización regional, nacional e internacional. El hecho de que esta ciudad haya nacido como una colonia agrícola conformada primeramente por inmigrantes europeos, nos permite desarrollar el tema de producción del producto alimenticio, desde el ámbito doméstico hasta la instalación de un considerable número de centros productivos. Estos han dejado su impronta en la historia esperancina a través de restos arquitectónicos. En la presente entrega se expondrán brevemente los puntos tratados en el precedente trabajo de investigación.

Palabras clave: molino harinero, industria, arqueología industrial.

Abstract

This paper presents the research topic developed in my thesis entitled "Arqueología Industrial: el caso de los molinos harineros de la ciudad de Esperanza (1859-1900)". In the same exposed the existence of an industrial activity based on flour production for consumption by residents of Hope and then for regional, national and international marketing. The fact that this city was born as an agricultural colony primarily composed of European immigrants, allows us to develop the theme of production of the food product from the domestic sphere to the installation of a large number of production centers. These have left the esperancina mark on history through architectural remains that were used for the design and development work above. In this installment is a brief account of the points in the previous research.

Key words: flour mill, industry, industrial archeology.

Introducción

La Arqueología Industrial como disciplina científica, abarca el estudio de todos los aspectos que hacen a la actividad productiva de una industria (principalmente del periodo de la revolución industrial y la expansión de la industrializa-

¹ Egresada de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional de Catamarca.
evangelinasoledadgiuliette@gmail.com

ción), desde la obtención de la materia prima hasta su inserción en el mercado, pasando por los procesos de producción, y las relaciones y actividades que se desarrollan dentro de los espacios industriales (Casado Galván, 2009). Este tipo de estudio se efectúa mediante la combinación de la metodología histórica y arqueológica.

Esta disciplina fue utilizada para abordar la temática de los molinos harineros de la ciudad de Esperanza. Fundada a mediados del siglo XIX, esta ciudad surgió de un proyecto privado que contó con el apoyo del gobierno de la provincia de Santa Fe.

La instalación de este asentamiento tuvo como objetivo principal explotar el suelo mediante la actividad agrícola. Sin embargo conforme avanzó el tiempo, se desarrollaron diferentes sucesos que permitieron el desarrollo de variadas actividades económicas, que se vinculaban fuertemente a la explotación del suelo.

Como ejemplo de esta situación, destacamos la actividad de los molinos harineros que se construyeron en la colonia, para procesar el trigo, producto principal de sus labores de cultivo. Primero se trató de molinos doméstico, luego fueron edificios específicos que utilizaban energía eólica e hídrica (molinos de viento y agua), para finalmente incorporar los adelantos tecnológicos propios de la industrialización.

Durante el transcurso de los años desde que se fundara el primer molino harinero de la colonia, allá por el año 1859 hasta la actualidad, Esperanza se fue transformando en varios aspectos. Estos cambios, afectaron a la actividad económica, basada principalmente en la agricultura y la agro-industria¹. Una de las actividades que más resintió el paso del tiempo, fue la industria de la molienda de trigo. La elevada popularidad obtenida durante la segunda mitad del siglo XIX, vio su ocaso a finales de esa centuria, y sus últimos exponentes sobrevivieron hasta comienzos del siglo XX, pero al igual que sus pares de antaño, finalmente apagaron sus chimeneas y frenaron sus rodillos.

En la actualidad solo quedan restos materiales de ese pasado y memorias fragmentadas y parciales de ciudadanos mayores. Estos restos fueron los que permitieron llevar a cabo esta investigación, tratando de rearmar un fragmento de esta historia y abrir las puertas para futuros trabajos que permitan indagar en los diferentes aspectos que intervinieron en la industria harinera de la Primera Colonia Agrícola Organizada del País.

Antecedentes históricos de la ciudad de Esperanza y su actividad molinera

Se reconoce como fecha de fundación de la ciudad de Esperanza el 8 de septiembre de 1856, sin embargo el proceso de colonización habría tenido su origen en el año 1853, cuando el empresario de origen salteño Don Aarón Castellanos, firmó con el gobernador de la provincia de Santa Fe (D. Domingo Crespo) un “*contrato de colonización*”; en este documento el señor Castellanos se comprometía a traer desde Europa doscientas familias de inmigrantes, con el propósito de que poblaran y trabajaran el suelo santafecino (Lehmann, 2011).

En enero de 1856 comenzó el arribo de las primeras familias, las cuales se instalarían en tierras otorgadas por el estado provincial. El total de familias se completó en junio de ese mismo año haciendo efectiva la ocupación de las concesiones (fracciones de terreno constituidas por 33 ha), que el estado les había otorgado para que cultivaran. Además de la tierra, a cada familia se le había entregado un número específico de cabezas de ganado, semillas de diversos cultivos y barricas de harina de trigo. Durante gran parte del siglo XIX, la harina fue un bien de importación, por lo que su precio lo hacía un producto accesible a sólo determinados sectores de la población.

Para las sociedades europeas la harina de trigo era un componente muy importante dentro de sus hábitos alimenticios, desde hace siglos, como lo demuestra la siguiente cita:

“Durante la época medieval, los molinos harineros, los hornos de pan y las almazaras tuvieron una significación muy especial desde el punto de vista económico. La importancia de la industria agroalimentaria y el valor que la misma confería a las instalaciones donde se realizaba determinaron que miembros de la aristocracia y de la Iglesia intentasen controlar su propiedad para beneficiarse de las rentas y del control social que proporcionaban. Ello fue evidente en los ámbitos rurales dónde, como todos sabemos, el titular de un señorío solía reservarse el derecho de uso de los molinos y hornos en él establecidos. Y también lo fue en el mundo urbano” (Córdoba de la Llave, 1988: 827).

El paso de los años pudo haber cambiado una serie de cosas dentro del circuito de la harina, sin embargo su importancia en la alimentación de las personas sigue siendo elevada incluso en la actualidad. Sin embargo pese a la importancia de este bien en la vida de las personas, hasta mediados de siglo XIX, Argentina, debió importar este producto en su gran mayoría desde países como E.E. U.U. Esto se debía a que la mayor parte de la actividad económica estaba dedicada a la cría de ganado, y la producción de cereales y otros granos era rudimentaria, podría decirse casi de subsistencia.

Esta era la situación que permitió a D. Aarón Castellanos desarrollar su empresa colonizadora con el apoyo del gobierno, el cual se beneficiaría ya que la instalación de pequeñas colonias, permitiría también la extensión de las fronteras territoriales, acorralando a los pueblos originarios y tomando sus terrenos.

Dada esta situación, más el bagaje cultural que traían consigo los inmigrantes europeos no es de extrañar que tras los primeros éxitos de sus labores agrícolas, buscaran la forma de procesar sus propios bienes. Esta idea dio paso a la construcción del primero molino harinero en la colonia agrícola de Esperanza. Se trataba de un molino hidráulico, construido sobre una de las márgenes del arroyo Cululú. Podría identificarse este momento como la etapa de inicio de la actividad industrial correspondiente a la rama molinera, la cual se extendería hasta el año 1875. Le

seguiría una segunda etapa de auge comprendida entre los años 1875 - 1890, y una final de decadencia cuyo inicio sería el año 1890 y que se extendería hasta las primeras décadas del siglo XX.

Tras finalización de la actividad muchos de los edificios de los molinos fueron donados o desmantelados. A los abandonados, el paso del tiempo los convirtió en ruinas, mientras que otros fueron refuncionalizados.

Identificación y posicionamiento de los molinos

Siguiendo una metodología histórica, se recopiló bibliografía con el fin de extraer la mayor cantidad de datos posibles que nos permitieran identificar los molinos que existieron en Esperanza (Tabla 1). Se pudieron identificar once molinos de los cuales se obtuvo nombre del propietario, tipo de molino, y en algunos casos los nombres de los establecimientos y los años en los que comenzaron a construirse.

TIPO DE MOLINO	NOMBRE	PROPIETARIO	AÑO DE CONSTRUCCIÓN
Hidráulico	--	Martín Gaspoz	1859
Viento	--	Sr. Sieber	--
Atahona	--	Sr. Sieber	--
Hidráulico	--	Claus y Quellet	1875
Vapor	El Toro	Soutomayor Hnos.	1876
Vapor	--	Droz Hnos.	--
Vapor	--	Santiago Denner	1884
Vapor	--	Seigle y Cía.	--
Vapor	--	Pittier Hnos.	--
Vapor	San José	I. Iturraspe	--
Vapor	Angelita	Bosch, Stoessel y Cía.	1891

Tabla 1: Tipo de molino, nombre y propietario. Elaboración propia. Datos extraídos del trabajo del Prof. Zingerling y de las fotografías del álbum del Sr. Schlie (Museo de la Colonización)

Luego se procedió al estudio de diferentes planos de la ciudad con el fin de posicionar los molinos espacialmente. Mediante estos procesos se lograron identificar puntualmente ocho de los once molinos, determinando los instalados dentro del trazado de la colonia –todos a vapor- y los que estaban fuera, de tipo hidráulico, que debían construirse cerca del curso de los ríos (Figura 1).

Una vez organizada la información se procedió a las tareas de campo, las cuales se basaron en prospecciones sistemáticas, dirigidas encontrar el lugar en donde se hubiese emplazado el molino y poder constatar la situación actual del

sitio. Así fue como se identificaron determinados edificios que habrían conformado parte del conjunto estructural de las instalaciones industriales. Algunas de ellas habían sido derribadas o reacondicionadas, para construir nuevos edificios cuya función corresponde a la de una entidad pública, como ser museo, biblioteca o institutos terciarios (Figura 2). Otras por el contrario fueron demolidas para expandir el tejido urbano de la ciudad mediante el loteo.

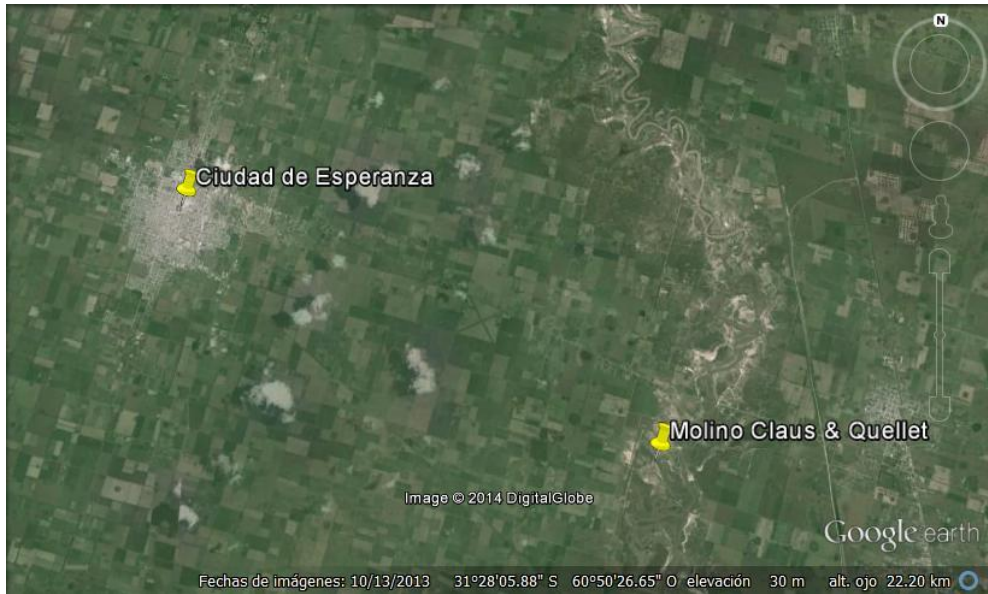


Figura 1. Vista satelital de la posición del molino Claus & Quellet con respecto a la ciudad de Esperanza. En la imagen puede verse el recorrido del río Salado de norte a sur, pasando al este del área donde se localizan las ruinas del molino. (Fuente: Google Earth)

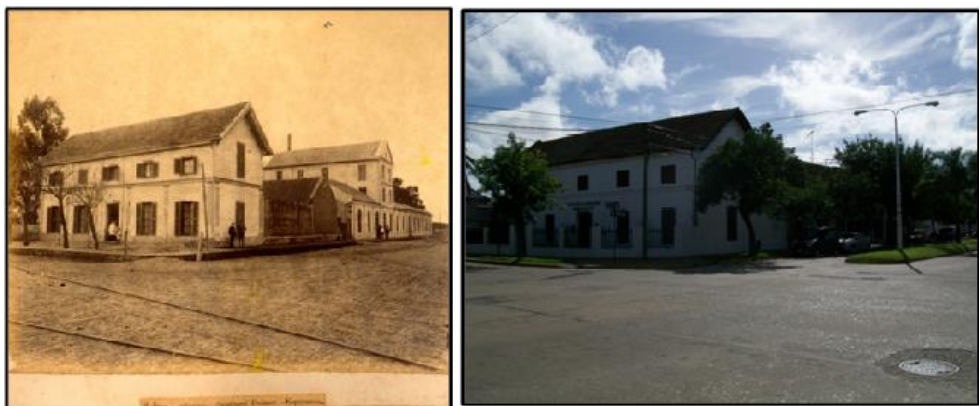


Figura 2. A la izquierda antigua fotografía del molino de Santiago Denner. A la derecha vivienda del molino Denner reutilizado como museo de arte, conocido hoy en día como Casa de la colonia

Tras el desarrollo de la investigación empezaron a surgir nuevas incógnitas respecto a la industria molinera, que se fueron encadenando unos a otros. Por ejemplo: quiénes y cuántos eran los empleados, quiénes eran los que ponían en funcionamiento las máquinas, qué influencia tenía esta actividad sobre la vida económica de la ciudad, cuál fue la expansión y el reconocimiento ganado por la urbe gracias a la molinería, así como también el impulso que jugó en la profundización del proceso de colonización agraria de la provincia de Santa Fe y del país, y finalmente, si la producción de harina tuvo tanto éxito como es que en la actualidad el conocimiento sobre el tema es tan poco y disperso, hasta el punto que incluso en la memoria de los ciudadanos mayores existen blancos para llenar.

El objetivo principal del trabajo de tesis al que hace referencia este escrito, era la identificación y ubicación espacial de los molinos, considerado como paso fundamental para el reconocimiento de tema que se pretendía estudiar, abriendo así el camino para otras investigaciones que recién comienzan a realizarse.

Consideraciones finales

La ciudad de Esperanza comenzó siendo una colonia agrícola compuestas por inmigrantes europeos que buscaban una alternativa a la situación que se venía desarrollando en sus respectivos países de origen. Tras haberse instalado en suelo santafecino, se dedicaron a su labor agrícola y lograron avanzar comienzo a nuevas actividades económicas con el fin de resolver problemas cotidianos y que luego sirvieron como una forma de expansión e ingreso a un circuito de comercio. Con el tiempo se mejoraron las condiciones en las que se realizaba la producción, implementando maquinaria avanzada traída desde el extranjero. Tras un par de años de éxito comenzaron a sucederse una serie de complicaciones que habrían de afectar gravemente a la industria de la molinería: el costo de transporte, el aumento del combustible y el bajo rinde de la materia prima fueron algunas de las principales causas de la caída de los molinos, que poco a poco fueron frenando sus muelas y rodillos, hasta que finalmente las empresas cambiaron su rubro productivo o bien cerraron su puertas.

Algunos de los edificios, relictos de pasado, que se mantienen en pie hasta el día de hoy, hablan de una época de opulencia en donde invertir en la agroindustria parecía ser la clave de una vida económicamente estable y exitosa. Sin embargo, la caída de la industria molinera llevó a una readaptación en lo que a actividades económicas se refería y hoy por hoy ese cambio queda expuesto en las industrias actuales (metalúrgicas, madereras, lácteas, etc.).

Pensamos que con el tiempo lograremos ahondar en el pasado de la industria de la harina y conocer un poco más sobre los primeros años de vida de la ciudad de Esperanza, cuya fundación y desarrollo indudablemente promovió un cambio importante en la construcción del Estado Nación.

Notas

¹ Se entiende por agro industria, no solo al procesado de productos agrícolas, sino también a la confección de herramientas y demás elementos que se aplican a las tareas de siembra, cosecha, procesado y comercialización de los productos obtenidos del trabajo de la tierra.

Agradecimientos

A todas las personas que colaboraron con la realización de la tesis y al Centro de Estudios de Arqueología Histórica de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, por brindar el espacio para la difusión de este breve trabajo de arqueología de los molinos harineros de la ciudad de Esperanza.

Referencias bibliográficas

BONAUDDO, M. 2006. La organización productiva y política del territorio provincial (1853-1912). En: Nueva Historia de Santa Fe Tomo VI. Editorial Protohistoria. Rosario. Argentina.

BOUCHARD, V. 1882. Informe de la inspección de Colonias. En: Archivo General de la Provincia de Santa Fe, Sección: Ministerio del Gobierno: serie: Notas. Tomo 107, año 1882-1883. Leg. 10.
<http://www.zingerling.com.ar/obras/otrosautores/La%20Memoria%20del%20Inspector%20V%EDctor%20Bouchard,%201882.doc>.

CAGGIANO M. A. 2009 Construcción de la identidad molinera durante el siglo xix. Siguiendo las huellas en Chivilcoy. En: El área pampeana. Su abordaje a partir de estudios interdisciplinarios. Pp.: 220 - 285. Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy (editor).
http://www.chivilcoy.gov.ar/files/contenidos/1331866090_molinosharineros.pdf

CASADO GALVÁN, I. 2009. Breve historia de la protección industrial. En: Contribuciones a las Ciencias Sociales. www.eumed.net/rev/cccss/06/icg4.htm (extraído 17/07/2012).

CASADO GALVÁN, I. 2009. Introducción a la arqueología industrial: origen de la disciplina y metodología. En: Contribuciones a las Ciencias Sociales. www.eumed.net/rev/cccss/06/icg12.htm (extraído 17/07/2012).

CERVERA, M 1956. Boceto histórico del Dr. Manuel Cervera. Colonización Argentina. Fundación de Esperanza. 2ª Edición.

CHILDE, G. 1979. La prehistoria de la sociedad europea. ICARIA EDITORIAL, S. A. Barcelona.

COMET, G. 1997. La evolución de las técnicas de la molturación en el Mediterráneo Occidental: el lugar de la biela-manivela. En: "Transformaciones agrarias en Andalucía y norte de Marruecos" pp. 453 - 472. Madrid.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. 1988. Aceñas tahonas y almazaras. Técnicas industriales y procesos productivos del sector agroalimentario en la Córdoba del siglo XV. En *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 48, Nº 170.

DORFMAN, A. 1986. Historia de la industria argentina. Hyspamérica Ediciones Argentina S.A. Buenos Aires.

GALLO, E. 2007. Colonos en armas. Las revoluciones radicales en la provincia de Santa Fe (1893). Siglo veintiuno editores Argentina S.A Buenos Aires.

GORI, G. 1969. Esperanza Madre de Colonias. Museo de la Colonización. Publicación Nº 1. Editorial Colmegna S.A. Santa Fe Argentina.

GREÑÓN, P (P S.J) 1939. LA CIUDAD DE ESPERANZA (PROV. DE SANTA FE). Tomo I Córdoba. Argentina.

GREÑÓN, P (P S.J) 1945. LA CIUDAD DE ESPERANZA (PROV. DE SANTA FE). Tomo II Córdoba. Argentina.

HOBSBAWM, E. 2011. En torno a los orígenes de la revolución industrial. Siglo Veintiuno Editores S.A., Buenos Aires.

HORA, R. 2010. Historia económica de la Argentina en el siglo XIX. Siglo Veintiuno Editores, S.A. Buenos Aires. Argentina.

KORNBLIHTT, J. 2003. Crisis, competencia y cambios productivos en la rama harinera (1890- 1917).

<http://www.aset.org.ar/congresos/6/archivosPDF/grupoTematico16/007.pdf> (extraído 12/03/2013).

LEHMANN, G. 2011. La Colonia Esperanza y el Ferrocarril del Rosario a Córdoba. Cámara de Diputados de la provincia de Santa Fe. Palo Alto Impresión & Digitalización. Santa Fe, Argentina.

MARTIREN, J. L. 2012. Lógica de planeamiento y mercado inmobiliario en las colonias agrícolas de la provincia de Santa Fe. Los casos de Esperanza y San Carlos (1856-1875) <http://www.scielo.org.ar/pdf/quisol/v16n1/v16n1a04.pdf> (extraído 10 de abril de 2013).

SCALABRINI ORTIZ, R. 1957. Historia de los ferrocarriles argentinos. Editorial devenir. Buenos Aires.

TRACHANA, A. 2008. Arqueología Industrial y restauración ambiental. Ed. Nobuko. Buenos Aires.

ZARRILLI, A. s/f. Agro, industria y estado en la economía argentina. El desarrollo de la industria harinera, 1890-1930. <http://www.unizar.es/eueez/cahe/zarrilli.pdf> (extraído 9/12/2011).

ZINGERLING, H. 1987 La Industria Molinera en la Colonia de Esperanza. . Ed. La Unión. Santa Fe.

1989. La testamentaria del molinero Esteban César Pittier. <http://www.zingerling.com.ar/obras/pittier/cap1.htm> (19/06/2013).

Recibido: 10 de abril de 2015.

Aceptado: 1 de julio de 2015.